



Preguntas exclusivas al redactor político de "Plan"

Edesio habla de literatura y vida

Ganador del Premio Hispanoamericano de Novela de "Zig-Zag" enfoca la novela, el criollismo, la Generación del 50, la crítica, el periodismo, los guerrilleros, el vino

La mayor y última ambición de Edesio Alvarado no está relacionada con la literatura. No. Si llega a viejo, dice, le gustaría volver a Calbuco y regentar "La Posada del Caballo que Tosía". Este anhelo resume en mucho a un hombre fundamentalmente apocado a una dura tierra, de la cual pareciera sacar su fuerza, su exuberancia, su vitalidad de narrador. "Se ha plantado el tramo de arraigo y de exilio en forma poética en nuestro medio literario, le decimos a Edesio Alvarado. Escritores de izquierda, aún marxistas, plantean que la realidad chilena es hostil al escritor y que es preciso escapar el exilio. ¿Qué opina de esto?"

—En realidad, Chile vive un clima general de ferrea achatación, al cual no escapa ningún nivel de la vida nacional; ningún sector de su expresión social y política; ni dirigidos ni dirigidos. Esto crea un clima poco o nada generoso para el escritor. Pero esto no quiere decir que el clima sea hostil, ni que el gemino es el exilio. Hay muchas formas de enfrentar y desentrañar la realidad y el marxista tiene la obligación de hacer algo positivo a partir de lo negativo. En nuestro caso, esta misma frustración nacional generalizada le ofrece a cualquier escritor la oportunidad de immortalizarse, si éste la logra efectivamente en una obra. Sobre escribir ("La Edad de la Razón" en condiciones nada favorables. Como no soy modesto, digo ahora que me gustaría estar al frente de una corriente de jóvenes que busquen lo nacional tanto en su esencia como en su fenómeno. Creo que no es mucho pedir.

Visitamos a Edesio Alvarado en la delirante Villa Olímpica, en donde el novelista suele escribir con el mar de fondo de los ruidos de la muchedumbre municipal y espesa de los domingos futbolísticos. El motivo, como se sabe, es un nuevo galardón añadido a los ya recibidos por Edesio Alvarado, esta vez el más importante y cuantioso de todos: el Primer Premio en el Concurso Latinoamericano de Novelas de la Empresa Zig-Zag (E\$ 10.000). Por nuestra parte, la celebración del premio es doblemente grata, ya que el escritor del sur es nuestro compañero de redacción de PLAN. La charla es amenizada con algunos vasos de mistela.

—El alcohol es parte integrante de la nacionalidad chilena —nos dice. Pero Sánchez Latorre deja ver que la Generación del 50 fue consumida por la envidia, por el fracaso político del Frente Popular y por la cirrosis... (no pasará eso mismo ahora), requejimos.

—No. Aunque, ¿quién podría asegurarlo? La envidia es grandemente actuante hoy. El fracaso político podría ser fuente del achatación en el cual vivimos. Lo único bueno es que ahora los escritores saben beber, no andan desde la mañana "a cabosano" en las varas de mala muerte.

Pero pasemos a hablar de la novela premiada: *El Desencuentro*. Naturalmente Edesio no nos cuenta el argumento de su novela. Más bien, cuando es de suspense, con técnica de novela policial. En su trama se va de un asesinato a otro,

sin que al final pueda establecerse la culpabilidad de nadie. Esto se obtiene de elementos reveladores actuando por ausencia y de elementos no reveladores operando por presencia.

—*"El Desencuentro"* —nos agrega— pertenece aún a mi ciclo sobre el Sur. Luego escribiré una obra con el trasfondo político del 2 de abril. Los personajes son los contrabandistas, carabineros, pescadores, la gente sencilla y anónima que ama y respeta.

—¿En qué corriente de la literatura chilena se situaría?

—Específicamente, yo mismo no me sitúo en ninguna. Abomino del criollismo ya superado oportunamente, que careció de conciencia histórica y fue deformador, hasta del paisaje, aún cuando respetó las lecciones de Latorre, tanto como del grupo de escritores de la burguesía que pintan sólo los aspectos marginales de su clase, como los de la Generación del 50, de los cuales salvo a Lafourcade, Giacóni (sólo en "La Difícil Juventud"), Donoso, y superior a todos, Jorge Edwards. Tampoco me quedo con los realistas socialistas simplistas que creyendo —supongo— expresar la lucha de clases, dividen a los hombres entre los "buenos" (comunistas y proletarios) y los "malos" los anarquistas y antisocialistas. Soy realista sin apellidos. Mis lecturas preferidas entre los prosistas chilenos son Blas Gana ("Durante la Reconquista"), Vicente Pérez Rosales y María Luisa Bombal.

—Podríamos hablar de la crítica:

—Nuestra crítica está en crisis. Esto fundamentalmente por el desconocimiento casi total que el 98 por ciento de los críticos (chilenos y no) tienen de la realidad profunda y específica de su nación. Carecen hasta de los elementos de contraste para cumplir con su labor esencial: la de señalar el advenimiento de un nuevo valor y de advertir el descratamiento —con autenticidad, con propiedad— que hace algunos de personajes o medios determinados. Pero hay algunos positivos. Entre ellos, Mario Ferrero y Sánchez Latorre, que están a llenar el vacío dejado por Latcham. El negativo por antonomasia: Alane. Hay más de algún crítico nuestro obcecado por Vargas Llosa y Cortázar, pero prefiero no nombrarlo.

—En cuanto al periodismo, ¿ha sido un obstáculo para su labor de escritor?

—Mis experiencias de redactor político han sido valiosísimas. Conozco a la burguesía "en su sala", es decir, en lo que llamo su gestión de poder, su actuar político. He tenido conocimiento vivencial de todos los sectores de la vida pública en todos los niveles. Eso me da lugar de privilegio frente a mis colegas escritores. Claro que el periodismo exige velocidad, necesidad de desplazarse a veces sobre la superficie de los hechos, de los fenómenos, exigiendo, en cambio, la literatura inmersión, tiempos de soledad y lentitud. El escritor debe elegir para superar la contradicción. ¿No es verdad?

De política siempre se habla con Edesio Alvarado. Nos dice que en nuestro país le gustaría ser guerrillero ("Tengo buen punto y sé de armas", añade, retorcéndose sus panchovi-



Edesio Alvarado: los plantones ya han cobijado su casa de guerra de la zona chilena

liscos rigurosos) y escogería como escenario la cordillera de la provincia de Llanquihue. Recordamos que tuvo educación de colegio religioso, ¿no ha incluido esta impena en él?

—Para nada fundamental. Dejé de creer por allá por el quinto o sexto de humanidades y nunca se me produjo un trauma espiritual por ello, ni "culpa" ni etnocidio. Mgaletico, eso sí, a la iglesia el haberme incorporado al mundo maravilloso de la música sacra, en especial al gregoriano que me reveló luego el barroco. Pero me gustaría llegar a ver un mundo donde hubiese desaparecido todo vestigio de religiosidad, además de la somática estúpida social de la clase media y hasta su tenaz y heroico afán de aferrarse a su ignorancia histórica.

La charla ha sido larga, y de ella, naturalmente, no damos sino un extracto. Edesio Alvarado, el poeta que debutara con líricos versos prologados por Angel Cruchaga, cuando tenía veintidós años, que estudiara medicina sin terminarla, por los requerimientos de la lucha por la vida, que ha vencido a la persecución política y la enfermedad, ahora está, a los cuarenta años, en la cúspide de una ola nueva de la narrativa chilena, gracias a su tenacidad, a su insobornable vocación. Pero no diremos sus palabras de despedida a nosotros, sino las que pueden ser sus últimas palabras.

—Me gustaría vivir sólo hasta cuando empiece a reblenderme, cuando no tenga nada válido que decir en literatura. Si por entonces, alguna enfermedad o algún agente del mundo maldito no me quita de en medio, creo que yo mismo me eliminaría. Pero si llego a mi fin con lucidez, me oírán decir: Ya lo saben, incendiarme, y voy a expandir mis cenizas en la habita de Calbuco, aunque los pecados no pragan la culpa...

ORFEO

(Publicación Mensual)

Revista de Poesía y Teoría Poética

Dirección:
Casilla 14128, Correo 15,
Santiago de Chile, República.

Precio del ejemplar:
CHILE: E\$ 1.50

Suscripción Anual:
E\$ 10 (Estudiante)
E\$ 20 (Regular)
E\$ 40 (de colaboración)

En el Extranjero:
US\$ 10 (Envío Aéreo)

Edesio habla de literatura y vida. [artículo]

AUTORÍA

Alvarado, Edesio, 1926-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1966

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edesio habla de literatura y vida. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile